

**ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA LENGUA  
COMO FACTOR DE IDENTIDAD: EL CASO DE LOS JORNALEROS  
AGRÍCOLAS MIGRANTES INDÍGENAS DEL MUNICIPIO DE LA PAZ,  
BAJA CALIFORNIA SUR, MÉXICO.**

Catherine Chantal SCHNOLLER LENKEY.  
Universidad Autónoma de Baja California Sur

Eje Temático: 1. Políticas Lingüístico-culturales e Identidad

Palabras claves: Grupo étnico, identidad, lenguas, actitud lingüística.

**RESUMEN AMPLIADO**

Si bien algunos grupos del norte de la República reivindican su adscripción a una “etnia” sin que conserven la lengua de sus antepasados, en general, los grupos étnicos de México se identifican tanto desde el interior de los mismos como del exterior por la lengua que hablan, a pesar de sus variaciones lingüísticas en las distintas comunidades y áreas geográficas. Hasta hace un poco más de 20 años, la identidad lingüística estaba reforzada por los signos exteriores de distinción como la indumentaria específica de las etnias con las respectivas particularidades de sus comunidades así como patrones socio cultural muy marcados, identidad fabricada y heredada por el nuevo orden de la sociedad colonial.

Sin embargo, con el ingreso de México en 1986 al **Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio** (GATT, *General Agreement on Tariffs and Trade*), la fisionomía de un país que había permanecido bastante estable a lo largo de su historia, empezó a modificarse de manera dramática. Este acuerdo multilateral sobre comercio internacional firmado en 1947 establece la normatividad para las relaciones comerciales y con ello plantea la desaparición gradual de las barreras arancelarias para favorecer el libre intercambio de bienes y servicios. Para este efecto se desarrolló de manera vertiginosa la red carretera y puentes, comunicando con el resto del país a las comunidades aisladas, conocidas como “regiones de refugio” de los diferentes grupos étnicos que habían permanecido bastante aislados hasta este momento. Junto con los

caminos, se hicieron obras titánicas de electrificación, y con ellas llegaron a las comunidades las señales televisivas, la construcción de telesecundarias y de centros de salud. La liberalización del comercio internacional atrajo a los empresarios extranjeros que buscaron la implantación de agroindustrias, tarea que fue facilitada con la reforma al artículo 27 constitucional, donde se prohibía la venta y división del ejido (herencia de la Revolución de 1910), permitiendo de esta manera la liberalización y comercialización de las parcelas ejidales.

Las empresas agrícolas se implantaron en todo el país, pero sobre todo en el norte, en los Estados de Nuevo León, Sinaloa, Baja California y Baja California Sur. La tierra es proporcionada por los terratenientes mexicanos y el capital activo suele ser capital extranjero que se dedica también a la comercialización de las cosechas, en general de tomate pepino, chile, fresas, melón, etc.... Solo falta mencionar el capital humano, la fuerza de trabajo.

La agro-industria necesita de mano de obra temporal para la siembra cosecha y empaque de los productos de exportación. Una parte de esta mano de obra es contratada en los Estados más pauperizados de la República por capataces o mayordomos de las mismas empresas que se desplazan para el cometido. La mayoría de los jornaleros agrícolas pertenecen a las regiones que fueron llamadas de refugio y pertenecen a algún grupo étnico. Son literalmente expulsados de sus comunidades por la no sustentabilidad de la agricultura tradicional, por el minifundismo cada vez más acentuado por la presión demográfica sobre la tierra, erosión de la misma, falta de capital para obras de infraestructura de riego y comercialización, cambios climáticos, etc. La otra parte de la mano de obra consiste en jornaleros especializados en el empaque, con una mayor escolaridad y que acatan la normatividad de higiene impuesta por los países importadores; son considerados mestizos ya que no hablan ninguna lengua indígena.

Con lo expuesto anteriormente se entiende que los indígenas ya no viven en el aislamiento del pasado y se integran a la economía nacional por medio de la venta de su fuerza de trabajo, al mismo tiempo que están sometidos, aunque de manera irregular y desordenada, a procesos de alfabetización y bilingüismo, rubros que parecen ser prioritarios en el discurso político oficial.

La problemática que nos interesa y que investigamos está ligada a las actitudes lingüísticas de las familias que se desplazan hacia el Municipio de La Paz, y plantea como hipótesis, demostrar que la lengua es un factor de identidad importante para la continuidad y la adscripción a un grupo “étnico”, de la misma manera de que el abandono de la lengua rompe paulatinamente con el mismo y que la transmisión de una lengua conlleva la transmisión de un acervo cultural. La migración aunque de carácter temporal impacta el comportamiento lingüístico de la población y su identidad.

- Si admitimos que la identidad es una construcción social, las preguntas metodológicas pertinentes son: ¿cómo, por qué, en que momento y en que contexto se produce, se reproduce, se desconstruye o se reconstruye una identidad colectiva?

En base a entrevistas y narraciones de vida, es nuestra tarea emprender la interpretación de los testimonios.

- Los datos recogidos por un censo permiten tener conocimiento de quienes se desplazan, la lengua que hablan, su edad, las relaciones de parentesco, su procedencia y su grado de escolarización, así como las relaciones que existen entre los trabajadores en el campamento

Esta investigación se encuentra todavía en una fase preliminar aunque ya se perfilan algunos índices del comportamiento general.

### **Conclusiones de las jornadas de trabajo de campo en el Campamento Agrícola : Península De La Paz**

Antes que nada agradezco profundamente a las personas que me brindaron y me siguen brindando apoyo para esta investigación, tanto gubernamental, académico, como de la propia Empresa. Estas son algunas conclusiones preliminares a la investigación en curso.

- Los trabajadores especializados en el empaque no hablan ninguna lengua indígena y provienen por lo general del Estado de Sinaloa con mucha tradición de producción para la exportación. Son mestizos que por lo general tienen mayor escolaridad que los

- Jornaleros que trabajan directamente en el campo. Proviene en gran parte del Estado de Oaxaca, de la región de Matías Romero. En este lugar conviven dos grupos étnicos: los mixes que hablan la lengua ayuuk y los zapotecos que hablan el zapoteco medio. De manera aislada se encuentran trabajadores de habla nahuatl y mixtecos del Estado de Guerrero.
- Se desplazan familias enteras y tanto las personas mayores como los niños de 8 años en adelante contribuyen a las faenas percibiendo cada quien un salario. La finalidad del desplazamiento es formar algún capital (queda por investigar el uso que se le dará).
- Algunas familias hablan su lengua vernácula sin temor .
- Otras sobre todo los jóvenes demuestran inseguridad en cuanto a la transmisión de la misma por varias razones: temor de que sus hijos no logren aprender el español, lo que interpretan como riesgo de discriminación y sufrimiento.
- Hay cada vez más posibilidades de que se den uniones interétnicas en las que el jefe de familia decide hablar español a sus hijos interrumpiendo la transmisión de la lengua primera.
- Está claro que los niños que nacen y se desarrollan en el campamento no contestan en la lengua materna sino en español, sobre todo si ingresan a la guardería, donde las maestras solo les hablan en español.
- Se puede notar la tendencia a mayor escolaridad , mayor pérdida de la lengua materna. Declaran ser hablantes pasivos, o sea entienden pero no pueden hablar.

Es sorprendente notar, por lo menos en este contexto, que la mayoría de los entrevistados, si bien tienen uno o dos años de primaria de capital escolar, afirman que no saben leer ni escribir. Existe en México una Universidad Autónoma Indígena, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos indígenas trabaja sin cesar en numerosos proyectos para la población indígena; los discursos políticos han ratificado las declaraciones sobre los derechos lingüísticos y culturales y el INEA ha producido excelentes cartillas de alfabetización en lenguas indígenas (ejemplo: [Instructivo del Alfabetizador](#)© 1997 Instituto Nacional para la Educación de los Adultos.2001 1a. Reimpresión .ISBN 968-29-3439-7 (Obra General) ISBN 968-29-5040-6Tamaño de archivo: 284 kb / Formato: PD; [Ayuk Ja'jy Y'ayuujk Libro del Adulto Población mixe \(Parte alta\), Oaxaca](#)© 1997 Instituto Nacional para la Educación de

los Adultos ISBN 968-29-3439-7 (Obra General) 2001 1a. reimpression  
*Tamaño de archivo: 1.0 mb / Formato: PDF* ,[Ayuk Jya'jy Y'ayuujk Libro del Adulto](#)  
**Población mixe (Parte baja), Oaxaca** © 1994 Instituto Nacional para la Educación de  
los Adultos 2001 1a. reimpression ISBN 968-29-3439-7 (Obra General) ISBN 968-29-  
5038-4 *Tamaño de archivo: 955 kb / Formato: PDF* ,[Jä'äjäy m'ayuujk Cuaderno de](#)  
[Ejercicios](#) © 1997 Instituto Nacional para la Educación de los Adultos 2001 1a.  
Reimpression ISBN 968-29-3439-7 (Obra General) ISBN 968-29-5039-2 *Tamaño de*  
*archivo: 691 kb / Formato: PDF* )

Entonces la pregunta pertinente es la siguiente ¿Por qué no están dando resultados todos los manuales de alfabetización en lengua materna, tanto apoyo y programas a las comunidades indígenas?

Por lo pronto, personalmente no me queda ninguna duda de que la transmisión o abandono de la lengua de origen está en relación directa con el deseo de cambiar de identidad y de brindar a los hijos la posibilidad de ser mexicano dejando el “estatus de indígena. En este sentido la decisión tiene que ver con actitudes lingüísticas por razones de discriminación implícita en una sociedad que no tolera la diferencia. También me queda claro que la confirmación de la adscripción a un grupo étnico depende del vinculo que experimentan las familias entre sus miembros y con los demás miembros de la comunidad, entendida como espacio físico o no en el cual se materializa la cultura, a través de, entre otras cosas la comunicación en lengua vernácula. Mi reto es encontrar las evidencias.

La Paz, B.C.S., a 3 de agosto de 2006